

***El fracaso de la nación, Fronteras imaginadas y La independencia de Colombia* de Alfonso Múnera**

El fracaso de la nación
Colombia: Crítica, 2020. 246 pp.
ISBN: 9789584290717

Fronteras imaginadas
Colombia: Crítica, 2020. 282 pp.
ISBN: 9789584290694

La independencia de Colombia: olvidos y ficciones. Cartagena de Indias (1580 - 1821)
Colombia: Crítica, 2021. 280 pp.
ISBN: 9789584296979

Alberto Bejarano/ Instituto Caro y Cuervo

Podríamos hablar aquí de una gran trilogía de estudios históricos, escrita a través de los inviernos y la madurez de un gran pensador colombiano. Libro imprescindible para darle vueltas a la pregunta por nuestra cultura e identidad nacional, siguiendo la ruta que planteó en los años setenta Zapata Olivella en su revista *Letras Nacionales*. Este esfuerzo de larga duración del maestro Múnera pudimos escucharlo de primera mano en el coloquio Letras Nacionales organizado por el profesor Darío Henao en la Universidad del Valle en noviembre de 2021.

Me cuento entre los estudiantes y ahora profesores que hemos aprendido de Múnera, desde hace más de veinte años. Pero solo al conocerlo personalmente y compartir con él en dicho coloquio y sobre todo en las tertulias noctámbulas anacoheras de Cali, pude captar aún mejor la originalidad ya no solo de las ideas, sino del estilo literario del autor. Su nombre debería ser incluido en una nueva edición de antología del ensayo en Colombia, como el que hiciera de manera brillante Oscar Torres con el Ministerio de Cultura en los años noventa.

La literatura es la voz en off de Múnera, gran lector de Gabo, de Rojas Herazo, de Burgos Cantor, de Rómulo Bustos. Esta trilogía se enmarca en una nueva manera de contar la historia, y ese magisterio conlleva sus propias claves. Una de ellas apunta a releer la historia, sus archivos y sus ficciones también, descentrando la mirada de la región andina y sus mitologías de élite. Debate que involucra la geografía, lo racial y lo político. Con profunda erudición y un sano ejercicio pedagógico de guiar al lector entre fuentes clásicas, modernas y contemporáneas, la obra de Múnera es una brújula de navegación que nos deleita en el recorrido colonial y republicano, donde las cronologías y los nombres propios

dialogan con las sombras de los pueblos, los sin nombre y los infames de la historia.

Como un boga a cielo abierto, remando río arriba y río abajo, las preguntas que suscita una y otra vez el autor nos hacen detenernos en caras multiformes de nuestra nación. Sus lecturas no son juicios anacrónicos sino lumbre contemporánea. Por ejemplo, al referirse en múltiples ocasiones a José María Samper. De la mano de Samper, vienen las preguntas y las sugestivas hipótesis y la explícita apuesta, decidida y sustentada. Heterogénea es la lectura de Múnera con respecto a la diversidad cultural del país, incluyendo los matices y debates entre las élites mismas, como lo demuestra en su lectura cruzada entre Lino de Pombo y el sabio Caldas. La pregunta por las fronteras imaginadas acompaña la trilogía. En el capítulo sobre Panamá adquiere aún más dramatismo: “Panamá es la metáfora del fracaso de un modelo de nación”. (126).

Aquí surgen más interrogantes. Podemos entender por qué las élites necesitaban y necesitan considerarse blancas, pero, ¿dicha idealización qué efectos tiene no solo en el resto de la población sino en la imagen misma de la nación? Lo blanco se fusiona con el territorio central, andino y con Bogotá como cabeza de turco. Pero, una vez más nos recuerda Múnera, el centro no siempre fue Bogotá. Primero lo fue Cartagena, otro hilo conductor más o menos invisible de la trilogía. Y luego fue Panamá. Este tejido aparece en varios capítulos de la trilogía, a través de figuras como Bolívar, Montilla, Núñez o el presidente Nieto. Un suceso particular, completamente olvidado lo rescata Múnera en torno a la figura de Pedro Romero, un comerciante cubano y luchador mulato establecido en Cartagena en la época de la independencia. La construcción de una estatua en su honor en 1911, le sirve a Múnera para

adentrarnos en las tensiones y contradicciones de las identidades culturales.

Si la novela *Tríptico de la infamia* de Pablo Montoya se agita como tejido sensible de la conquista y primeros años de la colonia, esta trilogía de Múnera oficia como memorial literario, no solo de agravios, sino de nuevos imaginarios. Lo evidenciamos en el trabajo de nuevo archivista, a la manera de Foucault.

En un viaje histórico y literario con Samper, nos embarca Múnera en el claroscuro del siglo XIX, vital para repensar nuestro camino como nación. Lo afirma abiertamente Samper

en el largo ensayo titulado, “La confederación neogranadina y su población” que es, en mi opinión, el más sistemático y denso de los ensayos conocidos del siglo XIX colombiano sobre la relación entre raza y formación de la nación. De estructura con mayor claridad lo que será un pensamiento dominante en la reflexión sobre la construcción de la nación hasta bien entrada la primera mitad del siglo XX. Por una parte, el interés de mostrar los benéficos resultados del mestizaje en Colombia, y por la otra, la preocupación por su limitada extensión, para concluir en una predica: solo eliminando la raza indígena, desapareciendo de la faz de Colombia, se logrará el ansiado progreso” (*Fronteras imaginadas*, 174).